

▶ 9 DE FEBRERO

¡DEMASIADO PRECIOSA PARA PERDERLA!

REFERENCIAS: Lucas 15:8-10; *Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 151-155.

QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

MENSAJE

Jesús me busca porque soy precioso para él.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido" (Lucas 19:10).

ME HA SUCEDIDO A MÍ. ¡LE HA SUCEDIDO A MI VECINA! ¡HASTA PUEDE SUCEDERTE A TI TAMBIÉN! ¿PUEDES RECORDAR ALGUNA VEZ CUANDO NO PUDISTE ENCONTRAR ALGO QUE ERA IMPORTANTE PARA TI? EN LA HISTORIA DE HOY, JESÚS NOS CUENTA ACERCA DE UNA MUJER QUE PERDIÓ ALGO IMPORTANTE. PUDO HABER SUCEDIDO ASÍ...

El sol de la mañana entibiaba las espaldas de las ocupadas mujeres. Se escuchaban las risas que se levantaban del grupo mientras ellas compartían historias. El día del lavado de la ropa significaba trabajo arduo, pero, al mismo tiempo, un feliz encuentro. Mientras las mujeres fregaban y escurrían la ropa, tenían algo nuevo para charlar hoy.

—¿Han escuchado las historias que cuenta Jesús? —preguntó una.

—Son tan interesantes —dijo otra—. Él comprende cómo vivimos.

Y mientras iban y venían, conversaban acerca de que habían visto cómo la gente se curaba y de las cosas amables que Jesús decía.



–Estoy pensando llevar a los chicos mañana para escucharlo –sonrió una joven madre.

–Oh, a mí me encantaría ir también –añadió otra. Pronto, varias de las mujeres acordaron ir al día siguiente.

Niños felices saltaban al lado de sus madres la siguiente mañana. Se percibía entusiasmo en el aire. Pronto, toda la gente se sentó y Jesús comenzó a hablar. Él les contó una historia acerca de un pastor que había perdido una de sus ovejas, y cuán feliz se había sentido cuando la encontró.

Entonces, Jesús comenzó a contar una historia, la que el pequeño grupo de mujeres lavanderas se inclinó para escuchar con especial atención. Él les contó que había una mujer que tenía diez monedas de plata muy especiales; era su dote.

Las mujeres sonrieron. Ellas sabían cuán especiales eran esas monedas. Una dote era un regalo que el esposo le daba a la familia de la novia antes de casarse. Y en el día de su boda le entregaban las monedas a la novia. Muchas veces, ella hacía una vincha con ellas, para llevarlas como adorno en su cabeza. Cuando otras personas lo veían, se daban cuenta de que el esposo la amaba mucho. Era un tesoro muy especial.

Jesús continuó su historia:

–“Un día, la mujer perdió una de las monedas de plata”.

“¡Oh, no!”, pensaron las mujeres que escucha-

ban la historia. “¡Eso era una de las cosas más terribles que le podía suceder a una esposa! ¿Qué diría su marido? ¿Qué dirían sus vecinas y amigas?”

–La mujer encendió una lámpara y comenzó a barrer su casa –prosiguió Jesús–. Buscó por todas partes su preciosa moneda perdida.

Jesús observó los rostros de la gente que estaba escuchando su historia. Él sabía cómo eran sus hogares; porque las casas tenían pequeñas ventanas o ninguna, y era oscuro adentro, aun durante el día. Había paja sobre una parte del piso de tierra. Sería difícil encontrar la moneda.

–Ella continuó buscando. ¡No podía darse por vencida! Sobre la mesa, debajo de la mesa, detrás del pesado cántaro de agua, ¡buscó y buscó! Revisó el piso de tierra. Repentinamente, ¡allí estaba! “¡La encontré!”, exclamó. Rápidamente recogió la suave moneda. Apurándose, corrió a contarles a sus vecinas y amigas: “¡Vengan a celebrar conmigo! ¡Había perdido una de mis monedas, y ahora la he encontrado!”

“ Muchos de la multitud sonrieron con alivio. Jesús sonrió con ellos y abrazó a un niño pequeño que estaba en su falda. Con un brillo especial en sus ojos, añadió:

–Ésta es la clase de fiesta que tienen los ángeles cuando Dios encuentra y rescata a otra persona perdida



SÁBADO

- Cuando nadie te esté mirando, ve afuera y esconde una moneda. Luego, dile a tu familia que hay una moneda perdida en el patio. Pídeles que la encuentren. Puedes ayudarlos diciendo "caliente", si están cerca de ella, y "frío", si se encuentran lejos. Cuando la encuentren, siéntense y lean la historia bíblica para hoy.
- ¿Cómo estaba la moneda cuando la encontraron? ¿Sucia? Cuando la mujer encontró su moneda, posiblemente estaba sucia, pero no había perdido su valor; así es como Dios ve a la gente. Pueden haber pecado, pero todavía tienen mucho valor para él.
- Lean Lucas 19:10. Consideren el contenido del texto todos juntos.

DOMINGO

- Cada miembro de la familia que pueda leer, tira una moneda al aire para ver si saca "cara o ceca". Los que saquen "cara" deben leer juntos Lucas 15:8. La mujer tenía diez monedas. Perdió una. ¿Cuántas le quedaron?
-
- Dibuja una moneda de cartón para cada palabra de tu versículo para memorizar, y una más para la referencia bíblica. Escribe una palabra del versículo en cada moneda. Trata de ordenarlas correctamente, como lo hiciste en la Escuela Sabática

LUNES

- Lee Lucas 15:8 y 9 con tu familia. Tómense cinco minutos para ver cuántas cosas pueden encontrar en la casa que tengan algo que ver con la historia de la lección. ¿Cuántas cosas pudiste encontrar?
-
- Ordena las monedas con tu versículo y repítelo para tu familia.
 - Canten juntos "Sublime gracia" antes de orar. *Sublime gracia del Señor / que a mí, pecador, salvó / perdido me encontré / mas salvo soy por fe / fui ciego y me hizo ver.*

MARTES

- Lean en familia Lucas 15:10. Busquen el significado del mensaje de este pasaje entre todos.
- Piensa en algún miembro de tu familia o en algún amigo que aceptó recientemente a Jesús. Celebren una fiesta de "ángeles" para el culto familiar. Decidan cómo lo van a celebrar. Lean Lucas 15:10 una vez más. Eleven una oración de alabanza a Dios por la persona que fue encontrada y salvada.
- Canten "¡Alabadle!" (HA, 141).
- ¿Puedes ordenar las monedas con tu versículo para memorizar?

MIÉRCOLES

- Lean y reciten Juan 3:16 para comenzar el culto. ¿Cómo se relaciona este versículo con la lección de esta semana? Consulta a tu familia.
- ¿Le entregaste a alguien tu "dinero de regalo" que hiciste en la Escuela Sabática? Si no estuviste en la Escuela Sabática el último sábado, puedes dibujar, en un papel, una imitación del billete de más valor para regalar. Dibuja el rostro de un amigo en el frente. Escribe en la parte de atrás: "Tú vales mucho para Dios, ¡mucho más que todo el dinero del mundo!" Entonces, cuéntales la historia bíblica.
- Repite tu versículo para memorizar en tus propias palabras.

Los pisos de las casas, en los tiempos bíblicos, estaban cubiertos con paja. Era muy fácil perder algo allí.



JUEVES

- Lean Juan 3:16. Dialoguen acerca del contenido de este texto. ¿En qué se parecen este versículo y el de Juan 3:16? ¿Cuán especial eres para Dios? ¿De qué manera es especial cada miembro de tu familia para él? ¿Y para ti?
- Crea una melodía para tu versículo para memorizar y cántenla todos juntos.
- Prepara un pequeño regalo para cada familiar tuyo a fin de mostrarles cuán especiales son para ti. Podría ser un marcador de libros, una figurita o alguna otra cosa. Guarda los regalitos, para entregarlos el viernes en el culto de recepción del sábado.

VIERNES

- Representen la historia bíblica de esta semana. Luego, repitan todos juntos el versículo.
- Dile a tu familia: "Yo preparé un regalito para cada uno de ustedes porque son muy especiales para mí, así como la moneda era especial para la mujer". (Explícales por qué son tan especiales para ti). Luego, pregúntales qué ha hecho Dios por cada uno para demostrarles cuán especiales son para él.
- Lean Efesios 1:7 y 8. Conversen acerca del significado que este texto tiene para ustedes.
- Canten "Cuán bueno es Dios" antes de orar. Agradécele a Dios por tu familia.

ACERTIJO



Dios se interesa más en cada persona de lo que la mujer se interesaba en su moneda perdida. Ayuda a esta mujer a encontrar el camino hasta su moneda perdida, a través del laberinto.

